

**Soneto con estrambote como la  
existencia.**

Bien sé, Jesús, que quieres prepararme  
a dejar suavemente ya la vida  
en medio de este mundo que convida  
hasta con prisa a mi total desarme.

Bien sé, ¡oh Jesús mío! quieres darme  
tu Paz y tu Alegría, sin medida,  
y con ellas hacer mi despedida  
de quienes llorarán al alejarme.

Mas quedarán con esta sacrosanta  
herencia invulnerable a todo mal:  
¡el Perdón y el Encuentro, el alma canta!

Morir es como el polvo que tropieza  
en una superficie de cristal.  
¡al otro lado, otra luz empieza!

Sin polvo ni pecado,  
¡Todo por Ti, de nuevo recreado!

*Alfredo Rubio de Castarlenas*